

**ARGENTINA**

**INTERVENCIÓN DEL**

**Jefe de la Delegación de la Republica Argentina ante la 53ª sesión ordinaria de la Conferencia General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA)**

**S.E. Embajador Eugenio M. Curia**

Señor Presidente:

En nombre de la Delegación Argentina, le hago llegar a Ud. y a los demás miembros de la Mesa las felicitaciones por su elección en esta 53ª Conferencia General. Le aseguro que usted cuenta con el pleno respaldo y cooperación de mi Delegación para la conclusión exitosa de nuestros trabajos.

En esta ocasión, asimismo, la Argentina desea expresar su más profundo aprecio hacia el Director General, Dr. Mohamed ElBaradei, quien finaliza su mandato. Deseo transmitir el reconocimiento de mi gobierno y de esta delegación por la labor desempeñada en los doce años de su mandato, en los que, con probado profesionalismo y equilibrio, supo enfrentar importantes desafíos, y condujo la Secretaría del OIEA a sus actuales niveles de excelencia.

Felicitamos asimismo al Director General electo, Embajador Yukiya Amano, y le auguramos éxitos en la tarea que emprenderá en los próximos meses. Desde ya, me permito ofrecerle la cooperación de mi delegación.

Por otra parte deseamos dar la bienvenida al Reino de Cambodia y la República de Rwanda como nuevos miembros del OIEA.

Señor Presidente:

Como lo venimos haciendo regularmente todos los años, expondré brevemente las novedades más salientes ocurridas en el campo nuclear en mi país desde la 52 Conferencia General. La más descollante ha sido, sin duda, el impulso continuado de la reactivación de la actividad nuclear en el marco de la política establecida por el Gobierno Nacional, anunciada en agosto de 2006.

Esa reactivación se está materializando a través del restablecimiento de un programa nuclear cuyas vertientes son la generación masiva de energía nucleoelectrica, con fuerte acento en el desarrollo de una capacidad autónoma en la provisión de bienes y servicios nucleares, y la aplicación de la tecnología nuclear en la salud humana y en la industria.

En lo que hace al campo nucleoelectrico, las tareas para la finalización de la Central Nuclear Atucha II se encuentran en plena ejecución, habiéndose superado todas las dificultades propias de una obra paralizada desde hacía más de una década, a pesar de las dificultades financieras inherentes a la actual crisis económica internacional. El cronograma previsto para los trabajos se está cumpliendo y se estima su conexión a la red nacional a mediados de 2011.

Por otra parte, continúan también en plena ejecución los estudios y acciones preliminares relacionados con la extensión de vida de la Central Nuclear Embalse, así como las evaluaciones correspondientes a la construcción de nuevas centrales nucleares en la próxima década. De igual manera, se han intensificado las actividades para la construcción del prototipo del reactor innovativo CAREM, de diseño nacional, que se prevee completar en un lapso de cinco años.

También en el área de los reactores de potencia, la Argentina mantiene su participación activa en los esfuerzos internacionales que procuran el desarrollo de reactores y ciclos de combustible de nueva generación que brinden un nivel de seguridad operacional aún mayor, reduzcan sustancialmente la generación de residuos radiactivos y garanticen la inexistencia de riesgos de proliferación nuclear. En particular, a través de la participación argentina en el Proyecto Internacional sobre Reactores Nucleares y Ciclos de Combustible Innovativos

(INPRO) del OIEA, al que mi país ha contribuido con expertos y fondos extrapresupuestarios.

En el área del ciclo de combustible nuclear se han adoptado medidas para fortalecer el dominio del mismo que la Argentina ostenta desde la década del 80. En tal sentido, se continúa intensificando el accionar tendiente a la reanudación de las actividades de enriquecimiento de uranio en el Complejo Tecnológico Pilcaniyeu, como así también el desarrollo de otras tecnologías. El objetivo de esta actividad es satisfacer en el futuro la demanda de uranio levemente enriquecido para los elementos combustibles de los reactores nucleares de potencia de uranio natural moderado con agua pesada, desarrollo tecnológico nacional en exitosa aplicación desde 2001 en la Central Nuclear Atucha I, con significativo mejoramiento del quemado y economía en los costos. Asimismo, se busca abastecer la demanda de combustible de bajo enriquecimiento de sus reactores nacionales de investigación y producción y, eventualmente, la de los reactores experimentales exportados a terceros países, como así mismo la demanda, en el mediano plazo, del reactor CAREM de diseño nacional.

En el campo de la minería del uranio se continuaron intensificando las actividades de exploración y prospección minera y las de restitución ambiental de yacimientos afectados en el pasado a esa minería. De igual modo, se continuó la producción de agua pesada a nivel industrial en la planta de Arroyito, con el fin de completar el inventario inicial para la Central Nuclear Atucha II y de abastecer a las centrales nucleares en operación.

En cuanto a las aplicaciones de la tecnología nuclear, en particular en el área de la salud humana, cabe mencionar la consolidación del funcionamiento de los centros de medicina nuclear vinculados a la Comisión Nacional de Energía Atómica y su progresivo re-equipamiento con equipos de última generación, así como la continuación de la investigación en el campo del desarrollo de la terapia de avanzada en la lucha contra el cáncer conocida como captura neutrónica en boro o BNCT, habiéndose procedido a la irradiación experimental de pacientes con resultados promisorios.

Resulta digno de destacar que, en medio de la crítica escasez de radioisótopos para uso en salud humana que está sufriendo el mercado internacional, la Argentina no sólo abastece su demanda interna con su producción en forma normal, sino que además ha provisto de ese radioisótopo a países hermanos de la región, particularmente de molibdeno 99 producido desde 2002 a partir de blancos de bajo enriquecimiento con tecnología de desarrollo nacional, que ya ha sido exportada a otros países amigos.

En consonancia con lo antes descrito, la Comisión Nacional de Energía Atómica argentina ha intensificado sus actividades tecnológicas en los campos de los reactores nucleares de potencia e investigación, el ciclo del combustible nuclear, la gestión de combustibles gastados y residuos radiactivos y las aplicaciones de la energía nuclear, así como también la investigación científica en ciencias básicas para la actividad nuclear y el desarrollo de tecnologías derivadas de la nuclear.

También ha intensificado la formación de recursos humanos altamente capacitados a través de sus tres institutos de nivel universitario especializados en disciplinas nucleares o afines y de los centros de medicina nuclear de alta complejidad con los que está vinculada.

Nuestro país continúa abierto a la cooperación en el campo de los usos pacíficos de la energía nuclear con países de todos los continentes, tanto en el plano multilateral mediante una activa participación y colaboración con el Programa de Cooperación Técnica del OIEA y con el Acuerdo Regional ARCAL, cuanto en el bilateral, en el marco de acuerdos específicos de cooperación con más de una treintena de Estados.

En particular, deseo destacar las labores del Acuerdo Regional ARCAL, el que cumple su XXV Aniversario, ACUERDO que ha sabido construir un importante mecanismo de cooperación en los usos pacíficos de la energía nuclear entre los países de América Latina y el Caribe. La Argentina se siente orgullosa de haber presidido el ARCAL durante el período 2008 – 2009.

SEÑOR PRESIDENTE,

Uno de los pilares del Organismo es la seguridad nuclear, radiológica, y del transporte y de la gestión de desechos radiactivos, a la cual mi país asigna especial importancia, así como a la cooperación internacional en la materia (en particular en actividades orientadas a mantener y aumentar la cultura de la seguridad). En este sentido, la existencia de infraestructuras nucleares sólidas, eficaces y sostenidas en el tiempo es crucial para la expansión de la energía nuclear, así como para su implementación segura y eficiente.

Con respecto a la enseñanza y capacitación en seguridad nuclear, radiológica, del transporte y de los desechos radiactivos, en el que históricamente la Argentina ha sido muy activa (como referente regional e internacional), la firma del Acuerdo de Largo Plazo en el área de educación y entrenamiento entre el OIEA y nuestro país para constituirse en un Centro de Capacitación Regional constituye un hito trascendente. Apoyamos los esfuerzos de la Secretaría para la conclusión de acuerdos similares con otros países con el mismo objetivo, más aún en un contexto de renacimiento nuclear mundial como el actual.

Mi delegación desea destacar una vez más su satisfacción por las actividades que ha llevado a cabo durante este año el Foro Iberoamericano de Organismos Reguladores Radiológicos y Nucleares. Asimismo, y en pos de aumentar las sinergias, reiteramos la importancia de que los proyectos técnicos de trabajo que desarrolla el Foro estén en estrecha coordinación con las actividades que tienen lugar en el marco de otros programas del Organismo. La Argentina reitera su reconocimiento y agradecimiento por la cooperación de la Secretaría con el Foro, en particular las ligadas al programa extrapresupuestario de seguridad en Iberoamérica.

La Argentina está convencida de que el 12° Congreso de la Asociación Internacional de Protección Radiológica, IRPA 12, que tuvo lugar en Buenos Aires del 19 al 24 de octubre de 2008, se ha transformado en el evento históricamente más importante sobre la función estatutaria del Organismo de establecer estándares para la protección contra los efectos dañinos de la

exposición a la radiación, y de proveer para su aplicación. El Congreso hizo realidad su misión de fortalecer la protección radiológica en los cinco continentes. Mi país quiere reconocer el extraordinario apoyo de la Secretaría, que garantizó una amplia participación de los países en desarrollo, tal como requirió la Conferencia General. El Congreso llegó a consensos técnicos muy importantes para el devenir de la labor del Organismo en este campo, resultado de los más de 1500 trabajos científicos presentados.

La Argentina viene señalando a la atención del Organismo y de los Estados Miembros sobre la necesidad de que la seguridad física ( security ) y la seguridad tecnológica ( safety ) sean abordadas en forma integral y conjunta. Nuestro país sigue considerando que su tratamiento por separado sólo contribuye a que se desdibuje la intrínseca vinculación existente entre ambas cuestiones. En opinión de la Argentina, es necesario examinar cuidadosamente la manera en que la Secretaría aborda las cuestiones de la sinergia security - safety y del riesgo asociado a actos potenciales de terrorismo nuclear.

Las salvaguardias internacionales constituyen otro de los pilares del Organismo y, junto con la seguridad radiológica y nuclear, son especialmente importantes para facilitar la expansión nuclear. En tal contexto, la Argentina reitera su convicción respecto de la eficacia del sistema de verificación que implementa el OIEA como mecanismo para asegurar a la comunidad internacional la finalidad pacífica de los programas nucleares. En este sentido, mi país reitera su convicción de que estas garantías deben desarrollarse en un ambiente de cooperación y diálogo entre el Organismo y los Estados, y guiarse por los principios de no discriminación, calidad, excelencia técnica y objetividad de criterio.

Con este espíritu de construcción de confianza, mi país desea destacar la contribución al régimen de la no proliferación nuclear del sistema bilateral de garantías de uso exclusivamente pacífico de la energía nuclear establecido por Argentina y Brasil hace ya más de dieciocho años. La Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares (ABACC), el sistema de salvaguardias bilateral que administra y su inserción en el esquema de salvaguardias amplias del Organismo Internacional de Energía Atómica son

poderosas herramientas que, en opinión de la Argentina, constituyen un aporte importante a dicho régimen. La Argentina asigna la mayor importancia a la cooperación entre la ABACC y el OIEA, y considera que tal cooperación puede y debe ser extendida y profundizada.

SEÑOR PRESIDENTE,

En cuanto a la regulación y fiscalización nuclear en la Argentina, cabe destacar la labor activa y continua de la Autoridad Regulatoria Nuclear en el ejercicio de dicha función. La existencia de un organismo regulador separado e independiente expresa la convicción de mi gobierno de que una fiscalización adecuada es importante para la implementación segura y eficiente de la actividad nuclear en un país, y para su aceptación por la sociedad. Entre las prioridades actuales de la ARN caben señalarse las tareas relativas al licenciamiento de la Central Nuclear Atucha II y del reactor CAREM, así como las tareas de extensión de vida útil de las centrales argentinas en operación, Embalse y Atucha I.

La contribución de lo nuclear al aumento de la oferta eléctrica que el mundo requiere, así como la de sus múltiples aplicaciones para paliar la pobreza y mejorar la calidad de vida de millones de personas en el mundo, brindarán al OIEA en los próximos años una oportunidad única para llevar a cabo la misión básica que su Estatuto le confiere, esto es la de procurar acelerar y aumentar la contribución de la energía atómica a la paz, la salud y la prosperidad en el mundo entero.

Muchas gracias